

no más que un centro de comercio para las caravanas. Una nueva fundación de la ciudad emprendió Hiel de Bet-el, en el tiempo de Acab (874-854 a.C.) que continuó con la obra aunque al echar el cimiento perdió a su primogénito, y al poner sus puertas, a su hijo menor.

Cuando en el tiempo de Jesús Herodes el Grande levantó 2 km. más al sur de la colina Tell es Sultán la nueva ciudad y la embelleció con palacios, teatros, hipódromos, parques y acueductos, la llanura de Jericó ya era famosa por sus palmeras de dátiles, sus productos de miel, aceite y especias aromáticas. En este valle muy profundo el tiempo era benigno en el invierno. Por eso Herodes la había elegido como residencia invernal.

En las repetidas visitas que Jesús hizo a esta ciudad de renombre mundial en aquel entonces, y que actualmente no es más que una aldea insignificante, son recordadas por los evangelistas especialmente el encuentro con el publicano Zaqueo (Luc. 19:s sig.) y el ciego Bartimeo a quien Jesús dijo: "Vete, tu fe te ha salvado" (Mr. 10:52).

F. Lange

"DECLARACION DE BERLIN"

Acusa de falsas doctrinas al Consejo Ecuménico de Iglesias

En una convención realizada hace poco en Berlín, la "Conferencia de Comunidades Confesantes de la Iglesia Evangélica de Alemania" hizo objeto de severas críticas al Consejo Ecuménico de Iglesias, culpando a dicha organización de falsificación del evangelio y doctrinas erróneas.

Tras exhaustivas deliberaciones internas, la Conferencia hizo pública su "Declaración de Berlín respecto de la Ecu-mene". En ella llama la atención al concepto, sostenido por los directivos del Consejo Ecuménico de Iglesias, de que "en las revoluciones y en las religiones cristianas de hoy día, Jesús está actuando en pro de la salvación del mundo". Hay líderes del ecumenismo, se afirma, que intentan dar un fundamento bíblico a esta enseñanza errónea. "Con

ello, el Consejo Ecuménico de Iglesias está en vías de sustituir a Jesucristo con la imagen de un anti-Cristo”.

En la “Declaración” se constata además que en esferas del Consejo Ecuménico de Iglesias existe desde hace años la tendencia de “desplazar el centro vital del evangelio bíblico, la remisión de los pecados, mediante el llamado a la liberación socio-política, lo que significa convertir el evangelio en una ideología contraria a los principios del cristianismo”.

Las mencionadas comunidades declaran además: “Nos oponemos a la falsa enseñanza de que la unidad de la iglesia no es más que un paso en el camino a la unidad universal de la humanidad entera”; pues quien sostiene tal cosa, borra la línea divisoria entre iglesia y mundo y confunde el reino de Dios con una comunidad global de corte humanista.

En otro párrafo, la “Declaración” se dirige contra la orientación de la Ecumene que culmina en el ideal de la creación por esfuerzos humanos de una sociedad que abarca a la humanidad entera y que garantiza una coexistencia pacífica a todas las razas, religiones e ideologías. Tal división del futuro desconoce en absoluto las afirmaciones de las Escrituras en cuanto a la venida del reino de Dios. “Una iglesia cosmovertida que arbitrariamente quiere anticipar el don divino de la venida de Cristo, allanará el camino al anti-Cristo”.

La “Declaración” opone también un decidido NO al “evangelio ideologizado que con grande astucia se difunde entre todas las iglesias y comunidades cristianas de la tierra”. Contra tales tendencias, dice, es preciso estrechar filas y ofrecer resistencia, así como es preciso también darse cuenta del peligro espiritual “que se acerca a la cristianidad de hoy por la adulteración del evangelio incluso en forma del movimiento ecuménico”.

“Evangelischer Digest” 8/74

Trad. E. S.